

Clase nº 1 – Ciencias Sociales- 4/10 – Prof. Georgina Habelrih

*Dialogamos sobre las Ciencias Sociales:

-qué estudian.

-cuál es su objeto de estudio.

Ejemplos de Ciencias Sociales:

Historia – Geografía – Formación Ética y Ciudadana – Antropología – Economía- Ciencias Políticas-

Discusión sobre los siguientes conceptos: ÉTICA, NORMAS, POLÍTICA, GOBIERNO, entre otros.

*Explicación del Trabajo Práctico nº 1- Fecha de entrega: 18/10

Trabajo Práctico nº 1: Las Ciencias Sociales

1-¿Qué estudian las Ciencias Sociales?. Explicar.

2-Definir brevemente qué estudian las siguientes asignaturas: Historia, Geografía y Formación Ética y Ciudadana.

3-Mencionar un problema actual que pueda ser estudiado por las Ciencias Sociales. Escribir sobre el problema y su posible solución (2-5 oraciones).

*Dialogamos sobre el origen de la humanidad, la vida en aquellos tiempos.

Discusión sobre los siguientes conceptos: RACISMO, RAZA, DIVERSIDAD CULTURAL, CULTURA, COSTUMBRES, entre otros.

Lectura conjunta de algunos fragmentos de E. Galeano, en el libro Espejos. Una historia casi universal.

Caminos de alta fiesta

¿Adán y Eva eran negros?

En África empezó el viaje humano en el mundo. Desde allí emprendieron nuestros abuelos la conquista del planeta. Los diversos caminos fundaron los diversos destinos, y el sol se ocupó del reparto de los colores.

Ahora las mujeres y los hombres, arco iris de la tierra, tenemos más colores que el arco iris del cielo; pero somos todos africanos emigrados. Hasta los blancos blanquísimos vienen del África.

Quizá nos negamos a recordar nuestro origen común porque el racismo produce amnesia, o porque nos resulta imposible creer que en aquellos tiempos remotos el mundo entero era nuestro reino, inmenso mapa sin fronteras, y nuestras piernas eran el único pasaporte exigido.

¿Cómo pudimos?

Ser boca o ser bocado, cazador o cazado. Ésa era la cuestión.

Merecíamos desprecio, o a lo sumo lástima. En la intemperie enemiga, nadie nos respetaba y nadie nos temía. La noche y la selva nos daban terror. Éramos los bichos más vulnerables de la zoología terrestre, cachorros inútiles, adultos pocacosa, sin garras, ni grandes colmillos, ni patas veloces, ni olfato largo.

Nuestra historia primera se nos pierde en la neblina. Según parece, estábamos dedicados no más que a partir piedras y a repartir garrotazos.

Pero uno bien puede preguntarse: ¿No habremos sido capaces de sobrevivir, cuando sobrevivir era imposible, porque supimos defendernos juntos y compartir la comida? Esta humanidad de ahora, esta civilización del sálvese quien pueda y cada cual a lo suyo, ¿habría durado algo más que un ratito en el mundo?

Breve historia de la civilización

Y nos cansamos de andar vagando por los bosques y las orillas de los ríos.

Y nos fuimos quedando. Inventamos las aldeas y la vida en comunidad, convertimos el hueso en aguja y la púa en arpón, las herramientas nos prolongaron la mano y el mango multiplicó la fuerza del hacha, de la azada y del cuchillo.

Cultivamos el arroz, la cebada, el trigo y el maíz, y encerramos en corrales las ovejas y las cabras, y aprendimos a guardar granos en los almacenes, para no morir de hambre en los malos tiempos.

Y en los campos labrados fuimos devotos de las diosas de la fecundidad, mujeres de vastas caderas y tetas generosas, pero con el paso del tiempo ellas fueron desplazadas por los dioses machos de la guerra. Y cantamos himnos de alabanza a la gloria de los reyes, los jefes guerreros y los altos sacerdotes.

Y descubrimos las palabras tuyo y mío y la tierra tuvo dueño y la mujer fue propiedad del hombre y el padre propietario de los hijos.

Muy atrás habían quedado los tiempos en que andábamos a la deriva, sin casa ni destino.

Los resultados de la civilización eran sorprendentes: nuestra vida era más segura pero menos libre, y trabajábamos más horas.

De barro somos

Según creían los antiguos sumerios, el mundo era tierra entre dos ríos y también entre dos cielos.

En el cielo de arriba, vivían los dioses que mandaban.

En el cielo de abajo, los dioses que trabajaban.

Y así fue, hasta que los dioses de abajo se hartaron de vivir trabajando, y estalló la primera huelga de la historia universal.

Hubo pánico.

Para no morir de hambre, los dioses de arriba amasaron de barro a las mujeres y a los hombres y los pusieron a trabajar para ellos.

Las mujeres y los hombres fueron nacidos de las orillas de los ríos Tigris y Éufrates.

De ese barro fueron hechos, también, los libros que lo cuentan.

Según dicen esos libros, morir significa regresar al barro.